

Sesión 6: Amar a Dios con Toda Nuestra Alma (Filipenses 2:3-16)

I. AMAR A DIOS CON TODO NUESTRO CORAZÓN REQUIERE AMARLO CON NUESTRO ALMA

- A. Dios nos creó para amarlo en cuatro esferas de nuestra vida que incluyen nuestro corazón (afecciones), alma (personalidad), mente (pensamientos) y fuerzas (recursos), porque Él nos ama de esta manera.

³⁰ *amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. (Marcos 12:30)*

- B. Esta sesión definirá algo de lo que significa amar a Dios con nuestra alma o personalidad. La idea principal es amar a Dios, como se expresa viviendo en humildad en nuestras actitudes y habla. Lo que decimos mejora o apaga nuestra capacidad de amar a Dios por el poder de Dios (Efesios 4:29-32; 5: 4).

- C. Nuestras costosas decisiones de caminar en humildad expresan amor por él. Abrazar la humildad es el lugar que Dios eligió para que le expresemos nuestro amor. Cada uno de nosotros tiene una lucha diferente de acuerdo con nuestra personalidad y circunstancias. Cada uno de nosotros tiene una asignación diferente al dar nuestro amor a Dios.

- D. Jesús nos ama con toda su alma, como se expresa en su humildad (Filipenses 2:6-8). Comprender la humildad de Jesús nos inspira y nos instruye a pedir la ayuda del Espíritu para amar a Dios de la manera que Él nos ama. La mansedumbre es poder y privilegio bajo control. Habla de restricción en el uso del poder, excepto para promover el amor. La mansedumbre no debe confundirse con la debilidad, que es la ausencia de fortaleza.

- E. La vida de la Deidad fluye para siempre de la mansedumbre. Jesús mostró las riquezas de la humildad de Dios. ¿Cómo puede uno tan fuerte rebajarse tan bajo en tal preocupación por nosotros?

²⁹ *aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón... (Mt 11:29)*

⁴⁵ *Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir... (Marcos 10:45)*

- F. El Espíritu Santo funciona como el ministerio de apoyo dentro de la Deidad. Él es completamente Dios, pero elige trabajar detrás de escena sin el deseo de ser reconocido. Él está feliz en humildad.

¹³ *no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere...* ¹⁴ *El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Juan 16:13-14)*

- G. La humildad de Jesús se ve en Su última meta que se cumple al final del Milenio.

²⁴ *Luego el fin [Milenio], cuando entregue el [Jesús] reino al Dios y Padre... ²⁸ Pero luego que todas las cosas le estén sujetas [a Jesús], entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él [Padre] todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (1 Corintios 15:24-28)*

- H. La humildad de Dios se expresa en todo lo que hace. El amor y la humildad son lo mismo.

⁴ *Excelso sobre todas las naciones es Jehová, Sobre los cielos su gloria.* ⁵ *¿Quién como Jehová nuestro Dios, Que se sienta en las alturas,* ⁶ *Que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?* ⁷ *El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar,* ⁸ *Para hacerlos sentar con los príncipes, Con los príncipes de su pueblo. (Salmos 113:4-8)*

II. LA DEFINICIÓN DE AMOR DE DIOS: LA HUMILDAD DE JESÚS

³ Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; ⁴ no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. ⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo... (Filipenses 2:3-9)

- A. La humildad de Jesús manifestada en Su encarnación mostró abiertamente su entrega total al amarnos. Por lo tanto, nuestra entrega total en amarlo también está profundamente arraigado en la humildad.
- B. Desde la eternidad, Jesús ha estado en la forma de Dios, lo que significa que compartió la gloria con el Padre. El Cristo preexistente en la forma de Dios era igual con, pero se diferenciaba del Padre. Al estar en la forma de Dios, Jesús poseyó eternamente toda la gloria y los privilegios de ser Dios.

⁵ glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. (Juan 17:5)

³ el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia... (Hebreos 1:3)

¹⁵ Él es la imagen del Dios invisible... (Colosenses 1:15)

- C. En la encarnación, Jesús ahora tiene dos naturalezas, siendo completamente Dios y completamente hombre. Jesús nunca fue inferior a Dios, sino que vivió como si nunca hubiera sido más que un hombre. Él siempre conservó su deidad.

¹⁶... grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne... (1 Timoteo 3:16)

- D. Jesús se negó a disfrutar de sus privilegios únicos de ser Dios porque estaba buscando nuestros intereses.
- E. Jesús no consideró los privilegios de ser igual a Dios como algo para ser alcanzado (v. 6). Él no vio la humildad requerida en Su encarnación como algo que tomó algo esencial de Su identidad central como un servidor lleno de amor. En él, se negó a sí mismo los privilegios. Él no negó su identidad central, sino que expresó su verdadero corazón de servicio.
- F. Él no vio la encarnación como un escándalo de injusticia, necesitando dejar de lado su gloria para convertirse eternamente en un hombre para poder hacer un camino para exaltarnos para siempre (Apocalipsis 3:21). En la encarnación, Él encontró la oportunidad de darnos Su riqueza.
- G. Jesús no se despojó de Su deidad. Sin embargo, no podía usar su poder divino para sus propios fines mientras estaba en la tierra y calificar como nuestro Sumo Sacerdote. Jesús era Dios, escondido en la oscuridad de la humanidad. No podía recurrir a su propia omnipresencia, omnipotencia u omnisciencia como Dios. Como hombre, vivió dependiendo de la unción del Espíritu Santo cuando hacía un milagro.

¹⁷ Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote... a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. (Hebreos 2:17)

- H. Jesús es Dios y hombre, con dos naturalezas distintas que existen en una persona. Jesús permaneció como la cabeza del universo durante Su vida terrenal. Él siempre es la Palabra creadora que sostiene y mantiene todas las cosas juntas (Hebreos 1:3; Col. 1:17). Cristo se despojó a sí mismo (Filipenses 2:7) y se hizo pobre (2 Corintios 8:9). Poseía toda la majestad de la deidad, desempeñaba todas sus funciones y disfrutaba todas sus prerrogativas. Sin embargo, era vulnerable al dolor, la frustración y la vergüenza.
- I. La identidad central de Dios es amor expresado en humildad. La identidad principal de Jesús no está en su poder y singularidad. Satanás trató de tentar a Jesús con esto, porque esto fue lo que lo movió a Satanás. Si la identidad central de Jesús estaba en su poder, entonces la encarnación habría sido un robo o una negación de lo que estaba en su corazón. Nuestra cultura valora ganar nuestra identidad al enfatizar nuestra singularidad.
- J. Jesús no insistió en sus derechos de vivir libre de rechazo, dolor y humillación. Vino de incógnito en lugar de la gloria que posee, como se ve en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17).
- K. Fue precisamente porque Jesús estaba en la forma de Dios que Él buscó dar y servir. Lo que más expresa su gloria es amor y humildad. No vio nada diferente a Dios en lavar los pies de las personas. Expresó su verdadero ser divino. Él veía las humildes tareas como una oportunidad para mostrar quién era Él como un Dios humilde. Servir está en el centro de quién es Dios.

³⁵ *Amad, pues, a vuestros enemigos... porque él es benigno para con los ingratos y malos. (Lucas 6:35)*

- L. Jesús es amor que no es ensimismo sino que se absorbe en el bien de los demás. Él no está preocupado por su propia preeminencia, sino que se consume con el bien de los demás.
- M. Jesús posee la gloria en Apocalipsis 5:12 para nuestro bien. Él ya era rico desde toda la eternidad.

⁹ *nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. (2 Corintios 8:9)*

¹² *El Cordero... es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza... (Apocalipsis 5:12)*

- N. Jesús no se hizo famoso. Abrazó la vergüenza y la desgracia al venir como un sirviente *doulos*. Esta era una nueva dimensión para Jesús, que vino como un siervo sin derecho al honor. Jesús ocultó su gloria divina. Este es el más incógnito e imaginable mientras se mantiene el poder total de Dios. Jesús ocultó su gloria bajo el velo de la humanidad.
- O. Jesús abrazó una vida de debilidad, rechazo, falta de vivienda, pobreza, cansancio, vergüenza y dolor. Si Jesús hubiera vacilado por un momento, habría afectado nuestro destino eterno.
- P. Jesús no vino como el Dios de la "gloria del jaspe" (Apocalipsis 4:3) sino como un hombre. Quería identificarse con el hombre, no solo deslumbrarnos. Él no podría hacer esto sin convertirse en hombre.
- Q. Por naturaleza, estamos preocupados con nuestra imagen y somos reconocidos por nuestros buenos rasgos. Jesús adopta una posición donde todos lo subestimaron totalmente a él y a sus habilidades. Cuando lo vieron, no vieron nada para distinguirlo. Él era totalmente ordinario en todos los sentidos.

- R. Jesús abrazó la muerte en la cruz (v. 8). En su forma eterna, Él era inmune a la muerte. Ahora Él sería su víctima. Abrazó un tipo de muerte que involucraba un dolor físico indescriptible y vergüenza emocional. Morir en la cruz fue visto como estar bajo la maldición de Dios (Gálatas 3:10, 13).
- S. Dios es amor. La definición central de amor es que el amor da. El amor, por definición, es lo que se da, no lo que se gana. Somos la recompensa de su sufrimiento. Su pasión por Dios y la gente son primero para Él.

¹⁶ *Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él...* ²¹ *Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano. (1 Juan. 4:16-21)*

¹⁶ *En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. (1 Juan 3:16)*

- T. Jesús existió eternamente como un sirviente. Él no se convirtió en algo que no era.

³ *sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba,* ⁴ *se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó.* ^{5...} *y comenzó a lavar los pies de los discípulos...* ¹⁴ *Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.* ¹⁵ *Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.* ¹⁶ *De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió.* ¹⁷ *Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis. (Juan 13:3-17)*

- U. Jesús viene como un sirviente, ya sea que vinó la primera vez para morir o regrese para ser Rey. El gobierno eterno de Dios es servidumbre. Cuando toma el rollo, promete el liderazgo de la tierra para siempre a los gobernantes siervos que siempre lavarán los pies de los demás. Cuando Jesús regrese en la segunda venida, se tratará del amor. Él se ceñirá a Sí mismo para servir a Su creación para siempre. Como Rey reinante, le encanta usar su poder para enriquecer a los que ama.

³⁷ *Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando... se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. (Lucas 12:37)*

III. JESÚS HABLA LA HISTORIA DEL AMOR DEL PADRE

- A. Jesús quiere contar la historia del Padre o dar a conocer al Padre. Jesús es el auto exposición de Dios. Jesús es Dios al contar la historia del Padre. Esta es una de las grandes razones para la encarnación. Jesús es la expresión del Padre. Dijo que verlo era ver al Padre (Juan 14:7-9).

²⁶ *Y les he [Jesús] dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos...* (Juan 17:26)

- B. No hubiéramos sabido acerca de la bondad de Dios sin que Jesús hubiera ido a la cruz. Dios es amor y quería un pueblo para expresar su amor para siempre.

⁴ *Dios... por su gran amor con que nos amó,* ⁵ *aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo...* ⁶ *nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,* ⁷ *para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. (Efesios 2:4-7)*

- C. Jesús está expresándose a sí mismo. Cada Persona en la Divinidad se expresa a través del otro. El Espíritu está detrás de las escenas manifestando poder en la palabra del Hijo bajo la autoridad del Padre. Jesús no ministraba por el recurso de su deidad, sino que dependía de la unción del Espíritu.
- D. El Padre se esconde hasta que el Hijo lo revela y el Hijo se esconde hasta que el Padre lo revela. Nadie dentro de la divinidad cuenta su propia historia. Ellos no hablan de sí mismos. Cada uno da Su parte de este gran misterio de amor. Jesús nos da el Espíritu, que es el gran Amigo del Esposo que nos prepara para la boda. El Padre nos da al Hijo. Entonces el Hijo devuelve todo al Padre. Jesús confía y depende del Padre y del Padre el Hijo.

IV. AMOR PARA JESÚS: LA HUMILDAD SE EXPRESA A TRAVÉS DE NUESTRO HABLAR

- A. Cuando Pablo aplica su exhortación de los versículos 3-5 a que caminen con humildad, él se enfoca en su necesidad de hablar con humildad. Esta es una de las aplicaciones más prácticas de amar a Jesús. No debemos ocultar nuestras quejas bajo la apariencia de ser honestos.

¹² *Por tanto... ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor...* ¹⁴ *Haced todo sin murmuraciones y contiendas,* ¹⁵ *para que seáis irrepreensibles... hijos de Dios sin mancha...* ¹⁶ *asidos de la palabra de vida...* (Filipenses 2:12-16)

- B. El amor crece en nosotros cuando nos conmueve la humildad de Jesús al ver la historia de cómo nos trata.

¹⁹ *todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse...* ²¹ *desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.* (Santiago 1:19-21)

- C. Amar a Dios con toda nuestra alma habla de amar con nuestra personalidad en profunda humildad. Esto se expresa más dinámicamente por nuestro hablar. Ponemos nuestro corazón para expresarnos y comunicarnos de una manera que mejore, no disminuye, el amor. Cuando el Espíritu se contrista, no recibimos de Él en la misma medida (Efesios 4:29-32; 5:1-6). Lo que decimos mejora o apaga nuestra capacidad de amar a Jesús por el poder del Espíritu Santo (Efesios 4:29-32; 5:1-6).

²⁹ *Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.* ³⁰ *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios...* (Efesios 4:29-30)

- D. El amor se ve disminuido por el fuego liberado en el discurso equivocado que afecta a nuestro hombre interior. Renunciamos a refunfuñar y hablar el uno contra el otro, sabiendo que obstaculiza nuestra capacidad de amar a Jesús.

⁶ *Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno...* ⁸ *la lengua, que es un mal... llena de veneno mortal.* (Santiago 3:6-8)

³⁴ *Porque de la abundancia del corazón habla la boca.* (Mateo 12:34)

V. MOSTRANDO AMOR POR JESÚS EN LA HUMILDAD CUANDO NOS MALTRATA

- A. En el caso de que seamos maltratados o sufrimos desilusiones, debemos interpretarlos de acuerdo con la verdad tal como se ve a través de los ojos de Cristo. La ofensa por decepción puede paralizar nuestra vida espiritual, haciendo que culpemos y acusemos a los demás, lo que obstaculiza nuestro caminar con Dios. El pasado ataca nuestra confianza y, por lo tanto, nuestro amor por Dios, así como nuestro destino en Dios. Debemos enfrentar la decepción del camino de Dios para ser libres de crecer en amor por Dios.

²¹ *Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;* ²² *el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;* ²³ *quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;* (1 Pedro 2:21-23)

- B. Tenemos que encomendar a nuestros enemigos a las manos del poder de Jesús y su liderazgo sabio y amoroso. Descuidar esto se ve disminuido en nuestra capacidad de responder a Jesús en amor.

⁵ *En tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.* (Salmos 31:5)

²³ *quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al [el Padre] que juzga justamente;* (1 Pedro 2:23)

¹⁹ *No os venguéis vosotros mismos... Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.* (Romanos 12:19)

- C. Olvidamos nuestros nobles sacrificios, que pueden tentarnos a sentir orgullo o sentir que merecemos un mejor trato de parte de Dios en nuestro ministerio y circunstancias, socavando así nuestra gratitud por su bondad. Éramos perdidos en el estado de oscuridad (Efesios 2:1-12). Jesús señaló el peligro de relacionarse con Él sobre la base de cuánto sentimos que merecemos en lugar de hacerlo con gratitud.

⁷ *¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara... al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa?* ⁸ *¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme... después de esto, come y bebe tú?* ⁹ *¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.* ¹⁰ *Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.* (Lucas 17: 7-10)